

T

Casa de L. Ardiaca
Santa Lucia, 1
BARCELONA

y Libertad

Barcelona 8 de Septiembre de 1933 Semanario Anarquista Año IV - Número 132 - 25 CENTIMOS

Penas de muerte

Se habla de restablecer la pena de muerte. Por nosotros los anarquistas que no queda. Y a "le dernier cri": Con hacha. Somos alceros. Amenazas como esta no menguan nuestro temple rebelde. Al contrario, sirven para predisponer nuestro ánimo y pensar en gestos futuros. Alejan de nosotros el sentimentalismo que hasta hoy castro nuestros impulsos revolucionarios. Remembramos a Morral, Anguillo, Mateu y otros muchos. ¡Hay que restablecer la pena de muerte! Y con ella el "ojo por ojo", "diente por diente". Tallón tendido en los anarquistas discípulos ajustados.

¡Señores! Puede el balle comenzar. Los agulluchos de la F. A. I. gritan alta. Por nosotros que no queda. Y como en aquellos viejos lanres que se dilucidaban en el campo del honor tenemos la galantería de concederlos la elección de condiciones y la primera parte de la "danza".

¡Quédis, pues, en el uso de la palabra!

FRANCISCO PONZAN VIDAL.

El militarismo en acción

Honda zozobra agita estos días al pueblo español. Corren rumores alarmantes, sobre la situación en Marruecos y sobre los turbios manejos militaristas del Gobierno. Esos rumores, ese malestar general, circula de boca en boca, de casa en casa, corre como reguero de pólvora por la opinión pública inquieta e impaciente.

La gran Prensa, postrada siempre servilmente a las perlas brutales del que manda y paga, calla y asiente simulando ignorar lo que es notorio y ahogando con su multísimo el certero rumor popular.

Pero los anarquistas que no nos duelen prendas, que no estamos mediatizados por nada ni por nadie, que gozamos de absoluta y fiera independencia, que no tememos a las persecuciones, cuando inspiran nuestros actos las causas justas, estamos en el deber, y lo cumplimos de poner al pueblo en antecedentes del peligro que le amenaza y lo que contra él se fragua en las alturas.

Sabido es que los pueblos son el eterno juguete de la diplomacia internacional en cuyas manos está depauperada la vida y la seguridad de millones de seres humanos. Todos los acontecimientos funestos y las grandes catástrofes se incuban en la sombra, de las cancellerías, embajadas y ministerios y se desencadenan sin haber tenido conocimiento la opinión pública.

Vino Herriot a España y su visita tuvo diferente significación de la que a simple vista parecía. Después de las recepciones aparatosas y brillantes, se concertaron en la sombra tratados secretos, compromisos, cuyos efectos estamos tocando y al final pagaremos caro. A consecuencia de esa visita España ha quedado ligada a Francia. Y salir de nuestra independencia, es exponernos a locas aventuras y a empresas peligrosas.

Francia siempre se ha distinguido por su espíritu belicista y colonizador. Ese espíritu imperialista ha tenido su recrudecimiento en estos

últimos tiempos. Sabido es la política sangrienta que siguen los emisarios franceses en Indochina, donde han masacrado en masa a los anamitas, en número considerable, que no ha podido ser establecido, pero cuya magnitud ha podido apreciarse en el desarrollo del proceso que ha tenido lugar recientemente contra europeos funcionarios, sacados de sus puestos ante el Tribunal de lo criminal de Hanoi.

La invasión de Andorra por el gendarmaría francesa se constituye en una violación palpable del de-

Trucos y escamoteos en el Parlamento

Lo mismo que en las discusiones sobre la reforma agraria al tratarse el proyecto de Arrendamientos Rústicos, la mayoría escamotea de los agrarios ha puesto todas sus fuerzas para sacar buenos tajos. Los monárquicos — este es el verdadero calificativo de esta minoría — echaron mano de buena cantidad de votos particulares y convalidaron el artículo 16, el más interesante del proyecto. En los debates surgió un momento el fantasma de la abstención y el tercer truco de la crisis. Pero todo quedó en vanidad. El Gobierno republicano no ha querido para hacer caber a los dirigidos disfrazados de hombres políticos. En los sucesos de la mayoría se ve que quienes hacen mover el timón de la fuerza parlamentaria son los millonarios, amigos de Don Alfonso de Borbón.

Levanta este truco, palabras del jefe del Gobierno, frente a las líneas del truco y escamoteo del verdadero problema campesino:

"Hable con el señor Casanueva con miembros de la Comisión de Agricultura y le expuse mi opinión personal sobre el asunto. Yo le dije que el Gobierno quería hacer una ley justa y equitativa. Hasta es ya de que se deje de decir que el jefe del Gobierno pactó con los agrarios. Hace historia de la abstención y la condena escamoteada."

En esos bancos — agraria — se están firmando miles de condonados, y ese es un procedimiento terrorista dentro del Parlamento.

La opinión de los agrarios es muy respetable, pero también es la nuestra.

Hagamos una ley republicana y discutamos serenamente sus artículos y discutamos también la conducta de la mayoría y de los minoritarios.

VARIAS VOCES: Que se aplique la "quillota".

Verdaderamente el jefe del Gobierno debe hacer el hombre decidido, fiel cumplidor de los principios republicanos, pero siempre se le ve la cola. Siempre termina en fiel seguidor de los millonarios monárquicos.

Y no hay que alarmarse cuando unas voces de ganos piden la aplicación de la "quillota". Nada ni nadie será quillotinos. Agrarios y republicanos del chorro y del corvo son admirables amigos y ya hacen cuanto pueden por no disgustarse. Ellos saben que hoy precisan que todas las fuerzas de la nación burguesa estén dispuestas a dar fin con todos los trabajadores que sientan ansias de un mejor vivir.



Cuadro pútrico del desastre de Monte-Arrait, donde desaparecieron 12.000 hombres.



recho de un pueblo y ha patentado, el espíritu de dominio y aborreción del país vecino. La ocupación por parte de Francia de unas islas en el Pacífico ha motivado también una reclamación diplomática del Japón.

Y lo que para nosotros ha revuelto mayor gravedad, ha sido la sistemática penetración de las tropas francesas en el Atlas, violentando, y sometiendo las cábidas a tribunaciones.

Simultáneamente a esas operaciones francesas, se han notado en España síntomas guerreros. Ya sabemos la presión que desde hace tiempo viene ejerciendo Francia, para que España intensifique su acción guerrera, pretendiendo que las posesiones españolas sobre las de Rio de Oro, son refugio de marcos maleantes y guerrilleros que ponen en peligro la seguridad del protectorado francés.

También es sintomática y significativa en estas circunstancias la visita a España del reaccionario Tardieu ex presidente del Consejo de ministros de Francia.

Tal vez a consecuencia de esas presiones y de los compromisos secretos establecidos, se habla estos días de operaciones de las tropas españolas en Francia. Y lo malo es que esos rumores parecen confirmarse. No hace mucho se han efectuado desembarcos militares en Ifni y lo que verdaderamente ha sembrado la alarma en la opinión

lidad de nuestro pueblo. Se deja entrever que la República, como en todo, va a seguir en Africa idéntica política que sus antecesores los monárquicos.

De poco han servido las terribles lecciones recibidas, la constatación de que Marruecos ha sido el cementerio de las aventuras españolas, el paso sin fondo donde ha quedado sepultada su economía. Por un estraje odio de raza, un espíritu de secta, alimentado por desordenados manidos de rapiña, se han querido realizar conquistas y dominar a esos pueblos míseros y refratarios a todas las imposiciones. Y no queda un metro de tierra que no esté empapado en sangre y no haya un hombre enterrado. Y todo para anexionarse desiertos estériles, sierras abruptas, matorrales y desolados adueros, cuando en el corazón de España tenemos extensos y fértiles terrenos incultos, praderas y hondonas vírgenes, en muchos lugares al borde mismo de los ríos.

Se aumenta el presupuesto de Guerra y Marina de una manera escandalosa; se habla de operaciones militares; se movilizan tropas; se suceden las maniobras; se llama a filas a un reemplazo ya cumplido. Malos vientos corren.

El fantasma trágico de Marruecos, se cierne amenazador sobre España. Las heralombas, los dosmores gigantes, las matanzas colectivas acuden nuevamente a la memoria de todos. Tetán, Nador, Zelmán, Barranco del Lobo, Annaf, Monte-Arrait. Miles de muertos. Ge-

El Gobierno español con tres habilidosos ministros socialistas, artífices de la trapisonda y del embleonismo no da un golpe en el elavo. Quiere consolidar a esta destrozada y depauperada república y sólo consigue con sus proyectos desarticularla más y más. Las ambiciones y la incapacidad de sus gobernantes son de tal magnitud, que de ellos no puede esperarse más que desorden y ruinas. Hasta hoy sólo han buscado afanosamente el propio bienestar en la conservación del bienestar del Capitalismo a costa del hambre y de la miseria de la masa oprimida y expoliada.

Los proyectos de leyes aprobados en el Parlamento fascista español, han sido inspirados por un perverso pensamiento antiproletario. La Reforma Agraria, ha quedado plasmada en la multiplicación del hambre. El campesino hispano seguirá inclinado sobre la tierra levantando con el arado viejo, terrones tras terrones, mientras la sombra terrorífica del hambre le conduce a través de los surcos, hacia la muerte. Los ministros socialistas sonreirán gozosos ante el cuadro desolador. "Todo sea por bien de la burguesía a quien servimos" — dirán.

Las leyes de Vagos y de Orden Público serán una continua amenaza para los obreros humildes y para los luchadores rebeldes. El primer ministro español no sabe que muchas veces sabe el "fo: por la culata". No ha tenido en cuenta que el paro forzoso es un páterico enemigo que se ha salido. Es para el Gobierno un hueso duro de roer. Pero los obreros sin trabajo aumentan su número en las ciudades de manera aterradora y los parados del campo — totalmente desamparados por el actual gobierno imperialista — van a mostrar su miseria a las ciudades. Pero los obreros de la ciudad y del campo, los parados conocen ya el sentido de su defensa; saben mirar ya a sus opresores con miradas torvas y en actitud ofensiva; se unen, se preparan, se arman para librar, contra el Estado capitalista, la batalla definitiva.



Montones de cadáveres. Carne humana en putrefacción. Ruinas desolación. Muestra patética de los resultados de la acción de España en Marruecos.

neraciones inútiles. Ventas ignominiosas al enemigo de los Altos Mandos, y que, a pesar de todas las promesas han quedado en la más criminal impunidad, viéndose lucir a los causantes sus entorchados, estrochas y galones.

Vivamos alerta. No hemos de tener una nueva intensificación del militarismo en España, ni que ésta República minúscula, grotesca y demoralizada, intente meterse en andanzas belicistas.

Puede costarle caro. Por la guerra europea, se hundieron infinidad de imperios y cayeron tronos. Por intentar embarcar los soldados a Marruecos, en 1909 el pueblo de Barcelona se adueñó de la capital y la tuvo en sus manos una semana. Los anarquistas fuimos los que evitamos que España tomara parte en la configuración mundial. A este respecto recordamos con emoción y orgullo, las vibrantes campañas que realizó este nuestro mismo periódico TIERRA Y LIBERTAD.

El Gobierno con estos manejos, pisa un terreno resbaladizo y peligroso. El más mínimo desliz va a ser fatal. Nuestro pueblo está curado de patriotismo; es internacionalista convencido. Y no irá a la guerra; se presente con las características que se presenten, lo aseguramos. Si alguien intenta conducirlo a ella, será barrido, inexorablemente.